

LA CRÓNICA



DE LEÓN.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

SECCION DOCTRINAL.

EL CLERO EN SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD.

ARTÍCULO II. (1)

Siguiendo el orden de ideas que dejamos espuesto en nuestro primer artículo, parece que en nuestro siglo, ménos que nunca, podia haberse supuesto antagonismo de ningun género entre el Clero y el progreso social. La generacion del siglo XIX no puede alegar ignorancia con respecto á los distinguidos servicios que tiene prestados el Clero á la causa de la civilizacion; ella ha examinado la historia, ha limpiado el polvo á multitud de tesoros que permanecian sepultados en los pasados siglos, ha sacado á la luz pública tantos y tan preciosos documentos que ya no puede convencernos que á su conocimiento y á su criterio se escondan los honrosos antecedentes de una clase respetable que ha sido maestra de los pueblos en todos los ramos del saber humano. Otras generaciones ménos felices y ménos familiarizadas con los antiguos documentos; otras generaciones que por sus hábitos y costumbres, por su género de vida, por el fin particular que desempeñan sobre la tierra, llevaron como carácter distintivo la rudeza, pudieron muy bien alegar ignorancia y desconocer las brillantes páginas que el Clero habia dejado á su paso por los siglos grabadas con caracteres indelebles; y por esta razon no supieron apreciar los trascendentales servicios que en siglos anteriores habia prestado el Clero á la cultura de los pueblos y por lo que son acreedores á nuestra indulgencia. No asi nuestro siglo, porque no puede alegar en su favor la excusa de ignorancia; ¡y sin embargo desconoce esta deuda de gratitud!

Quede, pues, consignado que al preténderse ahora ciertas incompatibilidades entre el Clero y la instruccion moderna, se empieza por dar al olvido importantísimos servicios, se empieza por pagar con ingratitud sin igual, beneficios otorgados con generosidad y largueza, se empieza por insultar en nombre de la civilizacion á los que la salvaron en su cuna y despues la vigorizaron y robustecieron, se empieza por dar el repugnante espectáculo de que los discípulos hagan escarnio de su maestro. Para una generacion que blasona de culta, no es muy honrosa semejante conducta. ¿Es posible que nuestra época lleve escrita sobre su frente tan fea nota sin defenderse? que ¿no tiene razon alguna que justifique su conducta con respecto al Clero? Entremos de lleno en materia.

¿Ha desmerecido el Clero de nuestro siglo? El que en otros dias fué protector nato de la cultura y del progreso de los pueblos ¿se ha convertido hoy por una inconcebible inconsecuencia en enemigo declarado de lo que salvó y fomentó en pasadas épocas? No se dirá que nos duelen prendas cuando en términos tan claros y precisos planteamos la cuestion. Asi conviene para esclarecerla. Queremos apelar á hechos concretos y no á declamaciones insustanciales, ni á frases de relumbron en que, á través de la belleza de las formas, no se trasparenta siempre la verdad con la claridad que deseamos. Fijemos hechos.

Es una verdad, que nadie puede poner en duda que el Clero erigió en otros tiempos para difundir el conocimiento en todos los ramos del saber, instruir á los pueblos y sacarles de la rudeza é ignorancia en que se hallaban sepultados, ciertas instituciones que fueron como la cuna donde se fundió nuestra cultura. ¿Han desaparecido estas instituciones, han ido á ménos? Nó. Examinense una por una, y se verá que hoy como ayer tiene

(1) Véanse los números 2 y 3.

abiertas sus aulas en las que el Clero proporciona al hijo del pueblo el nutritivo alimento de la instrucción sólida y religiosa, sin que pueda culpársele si algunas dejaron de existir.

No individualizamos instituciones, pero cítese una siquiera de las que fundó el Clero en épocas pasadas; cítese una que pueda culparle de su no existencia. Ahora, como siempre, la Iglesia, y en su representación el Clero, proporciona á la juventud, sin distinción de clases, lo mismo al pobre que al hacendado, la enseñanza primaria, la elemental, y hasta una carrera literaria, sin los crecidos gastos que ordinariamente cuesta esta instrucción. Para todas tiene abiertas las puertas de los Seminarios, donde, unos gratis y el que más por un pequeño sacrificio, con el que apenas pueden cubrirse las más perentorias necesidades de la vida, se les instruye, dirige é ilustra tanto en las antiguas como en las ciencias modernas; de esos establecimientos en los que los ilustrados PP. del Concilio de Trento dejaron señalada una de las más insignes etapas de la civilización.

Hace tres siglos, cuando la enseñanza encerrada en un corto número de Universidades y Colegios, cuando ni aún se contaban tantas Universidades como nacionalidades, la creación de los Seminarios en cada capital de la Diócesis para facilitar la instrucción primaria á la juventud y la carrera eclesiástica á los que se sintieran llamados como Araon para el sacerdocio, fué un progreso tan notable, tan superior á todo cuanto se había hecho hasta entónces, que no admite comparación con todo lo que han hecho hasta el presente los hombres para el fomento de este ramo de la administración pública.

Pues bien; el Clero no se retrae de su obra; y ¿qué decimos retraerse? Él ha luchado con toda clase de obstáculos, con todo género de dificultades; y á despecho de las borrascosas vicisitudes de todos los tiempos, ha puesto empeño en conservar siempre abiertas las aulas de los Seminarios. Nada ha bastado para hacerle cejar en su civilizadora empresa; ha hecho frente á todo, ha sobrellevado privaciones de todo género; dignísimos individuos del Clero se han ofrecido siempre á proporcionar á la juventud estudiosa el nutritivo pan de la instrucción sin esperar recompensa, quizá sin recibir emolumentos, sin hacer diferencias entre el vástago de una familia acomodada y el hijo del pobre penosamente cubierto de harapos. No es necesario grandes esfuerzos de memoria para recordar he-

chos de esta naturaleza. Y en vista de esto ¿se dirá del Clero que es hostil á la ilustración? ¿se dirá que no mira con interés por la instrucción de las clases pobres? ¿Cuándo, en qué época hubo clase alguna de la sociedad que llevara á tal extremo el celo y empeño que ha puesto y pone todavía el Clero en esta misión? ¿Hubo clase alguna en la sociedad que acaso lo intentára? Nunca, ninguna; nosotros por lo ménos lo ignoramos; si alguien tiene datos, cítelos y trate de infiel á nuestra memoria y de falto de luces á nuestro pobre entendimiento.

Si el Clero no hace más para conseguir su deseado objeto, no está en su mano; él pone de su parte el celo, la abnegación, la perseverancia, todos los medios de que dispone; ¿qué más puede exigírsele? Apelo al testimonio del más descontentadizo.

Aún hay más; se ha tratado de suponer existente cierta incompatibilidad entre el Clero y el progreso social, y al mismo tiempo se le acusa de aspirar al monopolio de la enseñanza. Si la supuesta incompatibilidad existiese, sería lógico aspirar al abandono, á la destrucción de la enseñanza, pero nunca al monopolio.

Digámoslo muy alto; las utopías que vienen poniendo en las nubes las ventajas de la civilización; los que todos los días nos atruenan los oídos con la necesidad de ilustrar al pueblo; los que comparando los datos estadísticos de las diversas naciones, aplauden sin reserva á los que han conseguido poner la enseñanza al alcance del mayor número de individuos, aplauden sin advertirlo, y acaso contra su voluntad, á la Iglesia, única á quien corresponde la idea y la iniciativa de este verdadero progreso. La ilustración se acuerda ahora de poner en práctica una idea que, siglos atrás, propuso y llevó á efecto la Iglesia.

(Se continuará.)

GRUPE Ó GLOSOPEDA.

TRATAMIENTO.

(Conclusion.)

Puede ser preservativo, curativo y medidas de policía sanitaria.

Preservativo. Consiste en aislar todo lo mejor posible los sanos de los enfermos: que no vayan á pacer á unos mismos campos, ni transiten por idénticos caminos: que sean diferentes los abrevaderos: y en los establos en que aparezca el mal, dejar solo los enfermos retirando los demás como

sospechosos, y, por lo tanto, no mezclarlos con ganado sano.

Curativo. En la erupcion de la boca se usa enjuagatorios de *cocimiento de cebada con miel y vinagre* durante el primero y segundo periodo; esto es, desde cuando las úlceras reemplazan á las ampollas se las cauteriza *por una sola vez* con el ácido hidroclórico diluido en tres veces su peso de agua; lo que no debe detener el uso del enjuagatorio: si las úlceras languidecen y no tienden á la cicatrizacion, se las toca alguna que otra vez con el nitrato de plata fundido.

En cuanto á la erupcion de los piés, se aplicará el agua saturnada, extracto de saturno y aguardiente, media onza de cada cosa para cuatro cuartillos de agua: con la que se lociona bien la parte dejando empapadas unas estopas finas entre las pezuñas y alrededor del rodete: cuando hay úlceras, se aplica sobre ellas un poco de la mezcla de hollin de chimenea muy fino con miel y vinagre; y si se hacen rebeldes se tocan con un pincel ó hisopito impregnado en una solucion concentrada de caparrosa azul, sin escluir por eso el uso del agua saturnada. En los últimos dias y para consolidar la cicatrizacion, se empleará la miera por medio de una pluma despues de limpiar la parte con agua templada.

Si las mamas son invadidas se ordeñará con cuidado, lo que es preferible á que mamen los terneros; pero de todos modos se lavan con la primera leche que se saque ó bien se friccionan con un poco de manteca fresca.

Los cuidados higiénicos se reducen dar alimentos de fácil masticacion; forrajes tiernos; raíces cocidas y mezcladas con salvado y mejor las harinas en gachuela. El agua con un puñado de harina de cebada adicionando de dos á cuatro onzas de *sulfato de sosa* al dia, cuya sal sino la toma el animal con el agua se le pone en la gachuela ó con un puñado de salvado seco, que se le pondrá en el pesebre ó dará á la mano.

Los establos se limpiarán perfectamente y se pondrá paja seca renovada cuantas veces sea necesario para que pisen sobre ella.

Si el tiempo es bueno y el enfermo estaba habituado á salir á pacer, puede estar en el campo recogéndole temprano, pues si el terreno no es húmedo la temperatura dulce les es más provechoso que estar encerrados, siempre y cuando que no tengan que trasladarse á largas distancias.

En caso de graves complicaciones ó de que

tome forma maligna se hace indispensable la asistencia facultativa, conveniente en todas ocasiones.

Policia sanitaria. Por parte de los propietarios no debe ocultarse si hay entre sus reses alguna enferma; antes dar conocimiento á los Veterinarios más inmediatos y si la autoridad lo juzgase conveniente avisarla inmediatamente. Prestarse gustosos y coadyuvar al cumplimiento de lo que se ordene con el convencimiento que ha de redundar en provecho general é individual.

La leche sería mejor no aprovecharla durante la enfermedad, que á ser poco nutritiva puede desarrollár alteraciones gástricas é inflamaciones ulcerosas de la boca. En caso de ser necesario su uso ó ser leche sospechosa, debe cocerse. El uso de las carnes no está probado sea dañoso, pero como dura poco la enfermedad en una res debe aguardarse á que esté buena para destinarla al consumo.

RECETAS PARA LA GRIPE.

PRIMERA.

Del cocimiento de cebada.	Ocho cuartillos.
Vinagre fuerte.	Un cuartillo.
Miel.	Una libra.

Mézclese.

Con este enjuagatorio se lava la boca, todo lo más á menudo que se pueda, durante todo el curso del mal.

SEGUNDA.

De ácido hidroclórico.	Media onza.
Agua comun.	Cuatro onzas.

Mézclese

Este cáustico solo se emplea sobre las úlceras de la boca, cuando están bien formadas y se han roto las ampollas. Se aplica por una sola vez con un hisopito y teniendo la precaucion de que éste toque solo en las superficies ulcerosas, una por una.

TERCERA.

De extracto de saturno.	Media onza.
Aguardiente alcanforado.	Media libra.
Agua comun.	Ocho cuartillos.

Mézclese.

Esta agua *saturnada* se emplea para dar baños por entre las pezuñas é impregnar unas estopas finas que se dejan en el espacio interdigital y alrededor del rodete, remojándolas á menudo.

CUARTA.

De hollin de chimenea bien pulverizado.	Una onza.
Miel.	Media libra.
Vinagre.	Cantidad suficiente para hacer una pasta muy suelta.

Se usa cuando hay úlceras entre las pezuñas y talones, cubriendo con ella toda la parte ulcera-



da y dejando unas estopas impregnadas. Esta aplicación será diaria limpiando antes la parte con el agua saturnada, ó con una disolución de caparrosa verde.

MARTIN NUÑEZ.

APAGADOR DE INCENDIOS.

Debemos al Sr. W. R. Dick, ruso, la invención de un aparato, con cuyo auxilio puede lograrse la instantánea extinción de los incendios, mediante el ácido carbónico que, como es bien sabido, es el más poderoso enemigo del fuego. Hace unos cinco años que el Sr. Dick dió á conocer su invento; y, aunque imperfecto entonces, fué muy bien recibido en Inglaterra y América y mereció á su autor gran número de condecoraciones. Hoy este aparato ha llegado á la mayor perfección; y es tan sencillo que, en caso de necesidad, cualquiera, aunque sea una mujer ó un muchacho, pueden hacer uso de él. En la esencia no es más que un cuerpo cilíndrico hueco, el cual se llena de una disolución de bicarbonato de sosa; la cubierta, conformada á modo de campana, está atravesada por un botón metálico, del cual se suspende por la parte interior una botella de cristal llena de ácido tartárico, que queda, una vez cerrado el aparato, en medio de la disolución del bicarbonato de sosa. En esta disposición puede permanecer aunque sea años enteros, sin inconveniente alguno.

Cuando llega el caso de un incendio, no hay más que dar un golpe de martillo al botón metálico, de modo que la botella se haga pedazos; entonces el ácido tartárico se combina con la sosa, y el ácido carbónico se desprende y queda en disolución concentrada en el agua que se arroja sobre el fuego por un tubo flexible de goma ó gutta-percha, que está adherido á uno de los extremos provisto de su correspondiente llave para moderar la salida del agua, según convenga. Al caer ésta sobre los materiales en combustión, el ácido carbónico, que lleva, se interpone y arroja de la llama el oxígeno del aire, y el fuego se apaga instantáneamente.

Diferentes experimentos hechos últimamente en San Petersburgo han sido coronados del éxito más satisfactorio.

La importancia del aparato Dick y la necesidad de que se generalice, no es menester encarecerlas.

CRÓNICAS.

ESTRANJERA.

El jubileo de 1875 en la catedral de París será memorable. Desde el comienzo de la Curesma 25.000 peregrinos han visitado cada día el grandioso templo. Todos ellos desfilaban en buen orden, se arrodillaban ante el altar, oraban y salían con la misma regularidad.

El Viernes Santo llegó á 40.000 el número de esos peregrinos.

En el centro de la Iglesia está colocado el altar del jubileo, sobre el cual se expusieron riquísimos relicarios resplandecientes de oro y pedrería, la corona de espinas, un *Lignum crucis* y el clavo sagrado remitido al rey San Luis por Cauthier, arzobispo de Sens.

Se hace subir á 10.000 el número de fieles que oían el sermón de la Soledad.

En resumen, puede graduarse en un millón el número de peregrinos que han asistido al jubileo de 1875. Para París esa cifra representa una mayoría.

Ningun escándalo se ha producido, el orden más completo no ha dejado de reinar.

Es á la vez imponente y consolador, dice un periódico de aquella capital, y aún bajo el punto de vista social se experimenta una viva satisfacción pensando que París contiene un millón de personas que no han vacilado en manifestar públicamente su respeto por la enseñanza evangélica, más severa que la del Código, y que indica una esperanza mejor para el porvenir de la sociedad francesa.

Todos los periódicos de Nueva-York se ocupan de la gran emoción producida en California por el descubrimiento de una verdadera montaña de plata en el Estado de Nevada. Se calcula que el mineral producirá entre 600 y 1.200 duros por tonelada, resultado que jamás se había obtenido hasta el presente. Puede evaluarse en 40 millones de dollars el valor del mineral esparcido sobre una sola vertiente de la montaña, y en California se hace subir este valor hasta 150 millones de pesos. En algunos días, las acciones de las compañías que explotan esta riqueza han subido desde 50 dollars hasta 750.

LOCAL Y PROVINCIAL.

ESCAVACIONES.

Al dar cuenta en las columnas de LA CRÓNICA DE LEON del antiguo monumento que justamente ocupa hoy la atención de los habitantes de esta

ciudad, descubierto el día 8 de los corrientes, y del que se hizo cargo la celosa cuanto ilustrada comision de Monumentos Arqueológicos, debemos confesar desde luego nuestra insuficiencia y declarar, con franqueza, que carecemos, no solo de títulos, sino que tambien de los conocimientos Arqueológicos necesarios para escribir un artículo nutrido de conocimientos, é ilustrar á nuestros lectores acerca del objeto, origen, fin y demás que solo los hombres de la ciencia y los ilustrados individuos de la comision pueden hacer con claridad y exactitud.

Esta sencilla confesion, unida al vivo deseo de saber, nos autoriza para suplicar á aquella se sirva publicar, siempre que lo creyera útil y conveniente, el resultado de sus estudios, y manifestar sus apreciaciones, para ilustrar á unos y servir de norte á los que desean andar el espinoso camino de la ciencia.

LA CRÓNICA DE LEON ha ofrecido sus columnas á todos los que se sirvan favorecerla con sus trabajos, y por eso nosotros á ella nos dirigimos y creemos que no dejaria de agradecer á la comision de Monumentos Arqueológicos se dignara honrarla con el resultado de sus estudios.

Entre tanto nosotros vamos á dar una ligera idea, aunque imperfecta, del descubrimiento á que nos referimos.

Por mandado de D. Mariano Fernandez, conocido ganadero y labrador en esta ciudad; se sacaba tierra de una de sus posesiones, situada entre los lados del ángulo que forma la carretera de Asturias en el punto que llaman «vuelta de los coches,» próximo al Cementerio; término conocido, segun hemos podido averiguar, con el nombre de *San Esteban*, sin duda por haber existido en sus inmediaciones un templo dedicado en la antigüedad al primer mártir del Catolicismo, y del que ya hizo mencion en el siglo XII el S. Pontífice Alejandro III en una Bula que empieza: *Canonicam vitam*, expedida el día 8 de Abril de 1163, y en otra dirigida, á Martino, Abad de San Isidoro, que principia: *Religiosam vitam*, dada el día 7 de los idos de Mayo de 1176, año VII de su Pontificado.

Cuando ménos lo pensaban, se hallaron los operarios con uno de tantos recuerdos monumentales que, desafiando á los siglos y á las edades, han trasmitido hasta nuestros dias la memoria de la dominacion romana en nuestro suelo.

Este recuerdo consiste en un pequeño pozo de fábrica de ladrillo, bien cocido y trabajado, con mor-

tero de cal y arena en las buenas proporciones que acostumbraban los romanos; su forma rectangular mide 1,25 metros de longitud, 0,44 de latitud, y 0,50 de profundidad; su fondo se halla perfectamente enlosado con dos grandes baldosas de barro cocido; en los lados menores del rectángulo, y á la indicada altura de 0,50, se encuentran enlazando tres paredillas del pozo unas baldosas cuadradas iguales á las del fondo, que como estas, llaman la atencion tanto por sus dimensiones como por su buena cochura; hemos tenido ocasion de examinar cinco de ellas, arrancadas ya de la obra, y tienen 0,60 metro, por cada lado, con un espesor de 0,05, y una inscripcion que nos parece ser la misma que aparece en unos ladrillos y más pequeña que la que se lee en la mayor parte de estos. Sobre dos lados opuestos de estas baldosas se elevan paredes de ladrillo en direccion de O. á P. formando un canal que tiene por fondo la misma baldosa y de luz 0,44, la misma que el pozo; paredes que se elevan desde el fondo de este á una altura de 0,90 la que mira al N. y 0,80 la del M.

El ladrillo que se encuentra en esta obra es de forma rectangular y de diferentes dimensiones, siguiendo en estas las variantes que se observan en sus inscripciones.

En unos se lee la siguiente:

LEG. VII. G. F. ⁽¹⁾

y estos tienen 0,28 metros por un lado, 0,25 por otro, con un espesor de 0,07.

En otros se lee la siguiente:

>LEG. III. GEM. F.<

y miden 0,26 metros por un lado, 0,24 por otro y 0,06 de espesor.

En otros se halla la inscripcion así:

LEG. VII. G. F.

y miden 0,29 metros por un lado, 0,27 por otro, con 0,07 de espesor.

Se hallan por fin otros con la primera inscripcion, y muchos de ellos sin esta que tienen 0,28 por un lado y 0,43 por otro. En todas las tres inscripciones que se hallan grabadas en un rectángulo de 0,15 de largo, por 0,03 de ancho y que debieron ser marcadas antes de ser cocido el ladrillo, creemos se lee una misma cosa, á saber: *Legio VII Gemina Felix*. ¿Acaso se remontará esta

(1) La forma de las letras de estas inscripciones no es exactamente la que tienen los ladrillos; pero hemos procurado imitarla en lo posible, atendido á los caracteres de que dispone nuestra imprenta.

inscripcion á la época de la fundacion de la ciudad que debe su nombre á aquella legion romana?

En las grandes baldosas y en algunos de los ladrillos nos hallamos con una inscripcion que tiene próximamente la mitad de aquellas dimensiones, pero en ella nos parece ver los mismos caracteres encerrados, no en un rectángulo, sino en una especie de elipse.

Estos son los resultados de nuestras investigaciones, que estamos dispuestos á rectificar si no les hallasen exactos los hombres de la ciencia é ilustrados individuos que forman la comision, que con el celo que les caracteriza, se ocupan hoy en continuar las escavaciones.

S. G. y G.

Leon 10 de Abril de 1875.

HIGIENE MUNICIPAL. Tenemos la satisfaccion de consignar que hace algun tiempo ha disminuido el número de los muchachos que en calles y plazuelas escandalizaban con sus juegos y palabras á cuantos los presenciaban; y que tambien de los átrios de la Catedral y S. Isidoro han sido ahuyentados los jugadores de pelota y *otros escesos*; todo lo cual indica que el nuevo Municipio trata de corregir abusos. Tambien á más de los bandos de que hemos dado cuenta, se han tomado algunas medidas de *decencia é higiene pública*, respecto á rincones y travesías convertidos hasta ahora en estercoleros, cosa que todos verán con gusto que no queda reducida á una prohibicion escrita. En nuestra capital es preciso crear hábitos nuevos y esto no se consigue sólo con bandos y rótulos, de que tantas veces se ha hecho caso omiso.

Si como debemos creer el Municipio trata de corregir abusos, es necesario que ante todo y sobre todo, haga cumplir inexorablemente sus disposiciones.

¿EN QUÉ PAÍS VIVIMOS? Hemos oido que alguno de los que con cierta interesante curiosidad siguen el curso de nuestra publicacion, *se devanan los sesos* para explicar qué clase de relaciones tendrá con el Sr. Madrazo LA CRÓNICA DE LEON, cuando tanto *bombo* le ha dado primero, en sus escritos de higiene municipal y despues en la cuestion de las negrillas.

Deseando nosotros aliviar *los dolores de cabeza* de los que *no comprenden* que pueda ensalzarse á nadie que no tenga vínculos de *amistad, afinidad ó parentesco*, con el que, no ensalza, si no hace justicia, debemos declarar que no tenemos el gusto de tratar al Sr. Madrazo, y que por no tener

nada con nosotros, ni con su suscripcion ha tenido á bien favorecernos, cosa, en verdad que algunos han estrañado en quien tan amigo es de todo lo útil y que dice relacion á todo adelante.

VARIEDADES.

LA CARIDAD. (1)

¡Cuán dulcemente resuena en nuestros oidos esta hermosa palabra! Apenas habrá quien la pronuncie sin que á un grato recuerdo de haber practicado esta virtud, sienta su corazon henchido de gozo y su alma satisfecha; porque es tan grande en su esencia y tan noble en su desempeño, que no puede ménos de dejar en pos de si esas gratas memorias tanto en quien la ejecuta como en quien recibe sus beneficios. Más no vayamos á creer que la caridad consiste única y exclusivamente en proveer de bienes materiales al menesteroso, segun nuestras facultades, pues el que á falta de estos le proporciona, impulsado por su caritativo corazon; dulces consuelos, contribuyendo de este modo á hacer más llevaderos sus trabajos, la ejerce en tanto ó más alto grado que el primero.

Quitad al hombre la caridad, y vereis como su corazon se irá entiviando poco á poco para la práctica de las virtudes, ocupando el lugar de estas todo género de vicios, y abandonándose á ellos con loco empeño, desoyendo la voz de la razon, le conducirán tarde ó temprano al más horrible desenfreno. Por el contrario, dadme un hombre con caridad, y vereis que en su corazon tiene asiento y germinan las más bellas virtudes, que llevándole, como obligado por un resorte, á hacer todo el bien posible á sus semejantes y á obedecer los preceptos de su Dios, le elevan de la esfera comun de los demás hombres y hacen de él la más perfecta criatura.

Ahora bien, si quereis ver á la caridad ejerciendo su santa mision, venid conmigo y observemos á una mujer que sale de su apacible morada. Su paso es precipitado y en su rostro se vé marcada la más viva impaciencia. ¿A dónde se dirige y qué causa hay para que tenga tal precipitacion? Ha cruzado varias calles, y por último penetrado en una casa de pobres apariencias y abierto una puerta de mal unidas tablas..... Gran Dios ¡Qué espectáculo tan desgarrador se ha ofrecido ante su vista! En una habitacion oscura, de negras y hu-

(1) Remitido.

medecidas paredes y sobre un lecho de pajas, yace una mujer rodeada de tres criaturas de pálidas y enflaquecidas mejillas, que lloran sin cesar y piden un pedazo de pan que llevar á su boca por no perecer de necesidad. ¡Qué dolor el de esta madre! Viuda, enferma, devorándola una fiebre que lentamente la conduce á la tumba y sin tener pan que dar á sus tiernos hijos y ni aún fuerzas para dirigirles la más pequeña frase de resignación. ¡Dolor sin igual y que solo puede comprender el corazón de una madre! ¿Y llegarán á perecer esas criaturas y esta afligida madre por falta de socorros y consuelo? No; porque la caridad que baja del cielo y toma asiento en el corazón del hombre, como el balsámico rocío sobre la verde hoja, ha sabido la miseria y padecimientos de esa madre y corre presurosa á su morada á acallar la necesidad que doquier la acosa é infundir ánimos en su abatido corazón. ¿No la veis? Ha pasado el umbral de la puerta al cual se hallaba detenida y acercándose á la desolada familia, con palabras nacidas de un corazón acrisolado en la virtud y verdaderamente amante, la devuelve la tranquilidad interior, socorre su indigencia con la más tierna solicitud é infatigable celo y cuando ha cubierto las necesidades que reclamaba aquel estado de pobreza, una sonrisa de satisfacción ha vagado por sus rosados labios. ¡Oh santa y sublime caridad! Yo te alabo y venero! Y ¿quién habrá que habiendo gustado de tus delicias una sola vez se niegue á rendirte culto y adoración constante? Nadie!

Pero aún hay más. ¿Quién es esa figura de tosco sayal, de blanca toca, de benéfico y amable rostro, que despreciando su vida por socorrer la de sus hermanos, se arroja en el fragor de la batalla sin prestar oído más que á las voces de algún moribundo ó á los lastimeros ayes de aquel que ha sido herido por el plomo destructor, y alivia sus heridas ó le encamina con las más dulces y consoladoras palabras hácia otra vida mejor en la cual tengan término sus trabajos y descanso sus destrozados miembros? ¿Qué son esos edificios que se ostentan por doquier y que llaman hácia sí para darles acogida, al desamparado huérfano, al débil anciano, al desfallecido enfermo, en una palabra, á todos los que sufren y padecen sobre la tierra? ¿Qué son esas tantas asociaciones benéficas que fundadas por las más puras y cristianas creencias, acuden presurosas á enjugar las lágrimas del infortunio y emplean todos cuantos medios son necesarios para conseguir su apetecido cuanto loable objeto? ¿Qué son? Las

fieles representantes de la más hermosa y grande virtud sobre la tierra: la caridad.

F. G.

LA PRIMAVERA.

Vino el Abril; sus galas y verdura
A las marchitas hojas reemplazaron,
Del invierno el dolor y la tristura
En placeres y risas se trocaron.
Vino el Abril; la bella primavera,
Batiendo de oro y de zafir sus alas,
A los cielos y al monte y la pradera
Prestó nuevos encantos, nuevas galas.
Asoma en el oriente candorosa
Con luz más clara la temprana aurora,
Y al lago y á los valles cariñosa
Vivifica y alienta y enamora.
De un cielo azul en el sereno espacio
Del sol se ostenta la esplendente llama,
Y sus rayos de oro y de topacio
Benéfico en el suelo desparrama.
Suave la luna en la templada noche
Trémula de placer su luz envía,
Y de la flor en el cerrado broche
Un torrente recoge de ambrosía.
Con acentos de dicha halagadores
La alondra en la enramada canta y trina,
Y retorna al hogar de sus amores
La cándida y errante golondrina.
Besa calladamente su ribera
Tranquilo el mar con adurmientes olas,
Y la brisa remueve lisongera
De los buques las blancas banderolas.
Serpea entre flores con cadente arrullo
El límpido arroyuelo jugueteando
De las rosas silvestres el capullo
Con gotas de diamante salpicando.
Brotan doquiera lirios y alelís
Y dalias y amapolas y violetas,
Lloran de amor cantando las huríes,
Cantan de amor llorando los poetas.
Todo halaga la mente entusiasmada
Y en un oasis se pierde de ventura
Al influjo feliz de la encantada
Primavera, y su mágica hermosura.
¡Todo es amor! ensueños venturosos
Embriagan á la mente con delicias,
Del suelo desaparecen los abrojos,
Todo es felicidad, todo es caricias.
¡Con cuánto afán en la enramada espesa
La tórtola inocente enamorada,
A su pareja con encanto besa
De amorosa ternura embelesada!
¡Con cuánto amor el lánguido desmayo
Sobre las flores su ramaje inclina,
Cuando la luz del refulgente rayo
Quiere abrasar sus hojas purpurinas!
¡Todo es amor! las fuentes y las aves,
Los montes, las praderas y los ríos
Amor repiten con acento suave,
Cantan amor con dulce desvarío.
Todo es luz y perfumes y armonía
Todo es risas y encantos y primores,

Eterno amor, interminable dia
De bella aurora y bellos resplandores.
Todo es felicidad, todo ilusion
Como en la rica y pura juventud
Cuando palpita el virgen corazon
A impulsos del amor y la virtud.

S. C.

PRONÓSTICOS METEOROLÓGICOS DEDUCIDOS DE LOS ANIMALES.—Los ménos atentos á los fenómenos de la naturaleza habrán tenido ocasion de observar más de una vez, que cuando está cercano un temporal de lluvias, todos los animales dan señales inequívocas de inquietud.

Así, pues, los gorriones, las perdices, las aves de corral se espulgan y alisan el plumaje; el vigilante gallo canta á horas intempestivas; los cuadrúpedos, y particularmente las ovejas, pacen más que de ordinario; los bueyes se reunen, las vacas aspiran con avidéz el aire, los perros escarvan la tierra, comen yerba, ladran y riñen, los carneros y cabras se pelean, los puercos esparraman su comida, los gatos se lamen las manos y se las pasan por la cabeza con más frecuencia que de costumbre.

De tales observaciones, han formado algunos curiosos tablas de pronósticos que pueden pasar por reglas barométricas. Hé aquí algunas:

Cuando los patos graznan y vuelan, sumergiéndose en el agua, indican la lluvia y la tormenta.

Los pichones que tardan en volver al palomar, pronostican la lluvia.

Cuando los pájaros se reunen buscando alimento junto á las poblaciones es indicio de grandes heladas, lo propio que cuando las grullas vuelan á bastante altura y no graznan.

Si las golondrinas vuelan junto á la tierra ó el agua, tocándola con las alas, anuncian vientos fuertes.

Si las lechuzas chillan al ponerse el sol, señal de lluvias.

Cuando las moscas pican con más tenacidad, indican tambien lluvias, del mismo modo que cuando las abejas se agitan en derredor de las colmenas y acometen á los que se acercan.

La agrupacion de muchos mosquitos, dando grandes zumbidos despues de puesto el sol, anuncia buen tiempo.

Lo mismo puede pronosticarse si los pescados saltan muy á menudo sobre el agua.

Cuando los bueyes pacen muy de prisa despues de haber llovido, es señal de que lloverá más.

EPÍGRAMA.

Para las fiestas guardar
Leyes la Iglesia compone
En las que manda y dispone
No se puede trabajar.

Y tal *trabajo* le cuesta
Ir á misa á D. Mariano
Que, al cumplir, *cual buen cristiano*
Durmiendo guarda la fiesta.

Solucion á la charada anterior.

PEREGIL.

CHARADA.

Es un grabado *segunda*
con la *tercera* y la *cuarta*;
primera y *cuarta* es medida
de longitud catalana,
primera y *tercia* más *dos*
es nombre de una muchacha;
hace el hombre la *primera*,
tres cuatro, cuando con ansia,
como fuente de riquezas,
busca una *tercera* y *cuarta*.

Es el *todo* un mineral
que á grande precio se paga,
del que si un filon descubres
tienes la vida ganada.

MARIO.

BIBLIOGRAFÍA.

La Defensa de la Sociedad ha dirigido á sus lectores una circular, de la cual, vamos á cumplir gustosos el encargo de dar cuenta en nuestras columnas, ya que no podemos insertarla íntegra, por su estension. Deseando esta Revista, corresponder mejor á la importancia y profundidad de las doctrinas de que trata, ha dispuesto la empresa, que en adelante se publique los dias 1.º y 16 de cada mes, en cuatro pliegos de impresion en vez de los dos y medio que antes se publicaba, sin que por esto aumente el precio de suscripcion.

La Defensa de la Sociedad, que tiene por lema, Religion, Patria, Familia y Propiedad, reparte además gratis en toda España unos 16,000 ejemplares de *La Hoja popular*, que tan buena aceptacion ha tenido entre todas las clases, en especial en los trabajadores á quienes se dirige, y entre las personas que por ellas se interesan.

Deber es, pues, de cuantos aman á su patria y á los obreros, contribuir á la buena é importante obra que se ha impuesto *La Defensa de la Sociedad*, á la cual felicitamos por las mejoras anunciadas, y deseamos pueda repartir en vez de las 16,000 hojas que hoy reparte, siquiera 100,000

SUMARIO.

Seccion doctrinal: I. El clero en sus relaciones con la sociedad, art. II.—II. La Gripe ó Glosopeda (conclusion) por D. Martin Nuñez.—III. Apagador de incendios—Crónicas: *Estrangera*, *Local* y *provincial*.—Escavaciones.—Higiene municipal.—¿En que país vivimos?—*Varietades*: La Caridad, por F. G.—La Primavera, (poesía)—Pronósticos meteorológicos deducidos de los Animales.—Epígrama.—Solucion.—Charada.—Bibliografía—*La Defensa de la Sociedad*.—Mercados.—Anuncios.—Folletín.

LEON: 1875.

Imprenta de Garzo é Hijos, Puesto de los Huevos.